

drash; Midrash contemporáneo. Al final, junto con una bibliografía amplia y bien seleccionada, presenta un glosario de términos técnicos, que puede ser muy útil para un lector no especialista.

Los autores son filólogos, en su mayoría surgidos de la «nueva poética», algunos bien conocidos como F. Kermode o J. Derrida; de ahí que la orientación de los artículos sea primordialmente literaria y estructuralista. El horizonte de *literalidad* que impregna los estudios impide valorar adecuadamente el carácter histórico de un relato.

Al analizar la literatura universal se subraya cómo la interpretación bíblica puede reducirse a una relectura actualizante de los textos. Indudablemente el método midráshico tiene gran interés, pero corre el riesgo de suponer que toda literatura no es sino reflejo de temas anteriores, presentados de modo diferente. Esta hipótesis es más arriesgada cuando se trata de evaluar textos históricos; en este caso el intérprete ha de saber discernir la veracidad histórica dentro del marco literario utilizado, para poder distinguir lo que es Aggadah de lo que es historia propiamente dicha.

S. Ausín

Andrew CHESTER, *Divine Revelation and Divine Titles in the Pentateuchal Targumim*, Ed. J. C. B. Mohr («Texte und Studien zum Antiken Judentum», 14), Tübingen 1986, XV + 432 pp., 16 x 23,5.

El estudio sobre los Targumim ha experimentado un gran auge en los últimos años, especialmente a partir de la publicación del texto del Neofiti por el profesor A. Díez Macho; muchos estudiosos españoles, entre los que destaca D. Muñoz León han profundizado en el trasfondo teológico de las traducciones targúmicas y han aportado datos valiosísimos en orden a comprender mejor muchos textos del Nuevo Testamento.

En esta línea está el libro que presentamos: a partir de la evolución del término arameo *ʔ g l y*, Chester descubre la evolución del pensamiento judío acerca del sentido de la revelación y, en definitiva, del concepto de Dios.

Los primeros cinco capítulos recogen una minuciosa investigación sobre la evolución de *ʔ g l y*: su significado original en el texto masorético de la Biblia, en los textos de Qumran y en la literatura judía posterior; la relación de la raíz *g l h* con los verbos de visión (en voz pasiva); con los verbos de movimiento; el sentido del término asociado a lugares sagrados, como Betel, montaña de Dios o Sinaí; finalmente, los principales usos que reflejan los Targumim. En la segunda parte, se estudian los antropomorfismos y los diversos términos hebreos y arameos utilizados para designar a Dios, junto con los títulos y epítetos divinos.

Dos conclusiones deduce el A. de su trabajo: hay un profundo desarrollo y evolución de la raíz *g l h*: en la Biblia apenas refleja la manifestación de Dios mismo, mientras que en los Targumim viene a ser término técnico para expresar la revelación de Dios y su intervención en la historia humana. Por otra parte, concluye que Onkelos es la traducción más literal, Neofiti representa un desarrollo más amplio de las tradiciones y Pseudo-Jonatan es el más evolucionado con elaboraciones hagádicas y temas midráshicos.

S. Ausín

Emiliano MARTÍNEZ BOROBIO, *Targum Jonatán de los Profetas Primeros en la Tradición Babilónica. Vol. II: I-II Samuel*, Instituto de Filología del C.S.I.C. («Textos y Estudios cardenal Cisneros de la Biblia Políglota Matritense»), Madrid 1987, 388 pp., 28,50 x 27.

Es bien reconocida la importancia que tienen las traducciones arameas del

Antiguo Testamento —los Targumim para el conocimiento del mundo religioso judío en la época de Jesucristo, y para la interpretación del Nuevo Testamento. Especialmente los descubrimientos e investigaciones de quien fue pionero en estos temas, el Prof. A. Díez Macho, han contribuido a dar a conocer la versión aramea palestinese de la Biblia que se usaba en tiempos de Jesucristo. Entre los discípulos de Díez Macho figura el autor de la presente edición del Targum Babilónico de I-II Sam. Este Targum, aunque transmitido en manuscritos babilónicos de los s. X-XV, tuvo su origen en Palestina, probablemente en el s. II d. C., siendo posteriormente llevado a Babilonia donde experimentó diversas variaciones, sobre todo en la vocalización. De ahí la importancia de indagar y establecer cuáles son las copias más antiguas, atendiendo precisamente al estudio de las vocales presentes en los diversos manuscritos.

En este contexto se sitúa la presente publicación. El Dr. Martínez Borobio ha cotejado los manuscritos que presentan una forma más antigua de vocalización —la denominada babilónica— y ha reunido con notable esfuerzo los fragmentos diseminados en diversas bibliotecas que ofrecen el texto más antiguo del Targum Babilónico a esos libros de la Biblia. No existía aún una edición de este valor en el mundo científico, ya que la realizada por A. Sperber en 1959 reproducía el Targum de I-II Sam según un manuscrito muy posterior (Ms. Or. 2210 del Museo Británico) de vocalización tiberiense. La presente edición ofrece como base el texto de un manuscrito conservado en Nueva York (JTS 229), denominado Eb 1 y copiado en los s. XII-XIII, y, en forma de sinopsis, ofrece, cuando existe, el texto de otros manuscritos más fragmentarios con el mismo tipo de vocalización. En la Introducción, el A. hace un análisis de

las características lingüísticas de cada uno de los manuscritos que utiliza.

La presentación de la obra es excelente por la claridad y rigor crítico. Hemos de felicitar al A. por seguir así la pauta científica de los estudios bíblicos en España marcada por el Prof. Díez Macho, y esperar que pronto aparezca la edición del Targum Babilónico de Josué y Jueces tal como se anuncia en la Introducción.

G. Aranda

James Hamilton CHARLESWORTH, *The Old Testament Pseudepigrapha and the New Testament. Prolegomena for the Study of Christian Origins*, Cambridge University Press («Monograph Series», 54), Cambridge 1985, XXIV + 213 pp., 14,5 x 22.

El nombre de J. H. Charlesworth figura entre los estudiosos actuales más destacados de los Apócrifos —o Pseudoepígrafos— del Antiguo Testamento. Baste recordar su obra *The Pseudepigrapha and Modern Research...* (Chico 1981) y su participación, como editor, en la nueva edición inglesa *The Old Testament Pseudepigrapha* (New York 1983, 1985). En la monografía que ahora presentamos el A. quiere ofrecer una visión de síntesis sobre la significación de la literatura apócrifa del A.T. para conocer el judaísmo primitivo, los orígenes del cristianismo, y, sobre todo, el Nuevo Testamento. Quedan recogidos tres trabajos del A. presentados de diversas formas en 1983 y ahora revisados y completados con un apéndice utilísimo sobre los Seminarios de la SNTS en torno a los Pseudoepígrafos (1976-1983), una bibliografía selecta, un breve elenco de términos técnicos, e índices de autores y citas.

Tras presentar a grandes rasgos la historia del estudio de los Apócrifos del A.T., y las principales ediciones críticas,